

Materials procedents de la Reforma al MNAC

Jordi Casanovas

Find similar papers at core.ac.uk

provided by F

Paraules clau

Elements arquitectònics, Via Laietana, *Reforma*, Carreras Candi

Resum

Nombrosos són els materials petris dins la col·lecció d'art romànic, especialment capitells, dels quals es desconeix la procedència, ja que la seva recollida en molts casos es va realitzar de forma desordenada i amb una certa precipitació. Dins el marc de l'anomenada *Reforma*, la Secció d'Urbanització i Obres de l'Ajuntament va realitzar alguns dels inventaris dels fragments arquitectònics i d'altres objectes de les cases enderrocades, la qual cosa permet donar una mica de llum sobre alguns d'aquests objectes majoritàriament descontextualitzats. Aquestes relacions de fragments arquitectònics lliurats als Museus d'Art de Barcelona per aquesta secció entre el 1891 i el 1893 i posteriorment el 1909 permeten completar les dades de molts dels objectes dels nostres museus amb una cronologia molt àmplia, des de l'època romana fins al segle XVIII.

Palabras clave

Elementos arquitectónicos, Via Laietana, *Reforma*, Carreras Candi

Resumen

Son numerosos los materiales pétreos en la colección de arte románico, especialmente capiteles, de los que se desconoce la procedencia, ya que su recogida en muchos casos se realizó de forma desordenada y con cierta precipitación. En el marco de la llamada *Reforma*, la Sección de Urbanización y Obras del Ayuntamiento realizó algunos de los inventarios de los fragmentos arquitectónicos y de otros objetos de las casas derribadas, lo que permite dar un poco de luz sobre algunos de estos objetos mayoritariamente descontextualizados. Estas relaciones de fragmentos arquitectónicos entregados a los Museos de Arte de Barcelona por esta sección entre 1891 y 1893 y posteriormente en 1909 permiten completar los datos de muchos de los objetos de nuestros museos con una cronología muy amplia, desde época romana hasta el siglo XVIII.

Keywords

Architectural elements, Via Laietana, *Reforma*, Carreras Candi

Abstract

There are many works in stone in the Romanesque collection, especially capitals, whose provenance is unknown, as in many cases they were collected in disorderly and rather hurried fashion. In the context of the *Reforma*, the City Council's Planning and Works Department performed some of the inventories of the architectural fragments and other objects from the demolished houses. This makes it possible to shed a little light on some of these objects, most of which are decontextualized. These lists of architectural fragments supplied to the Barcelona Art Museums by this department between 1891 and 1893 and later in 1909 have enabled us to complete the data for many of the objects in our museums with a very broad chronology, from the Roman period up to the 18th century.



Fig. 1. Fragments arquitectònics recollits en un dels dipòsits de la Reforma l'any 1908 (AHCBA-AF) / Fragmentos arquitectónicos recogidos en uno de los depósitos de la Reforma en 1908 (AHCBA-AF).

El MNAC conserva en sus reservas un número importante de materiales pétreos, una parte de los cuales corresponde a elementos arquitectónicos de todo tipo y de todas las épocas. Dentro de este conjunto una parte nada menospreciable corresponde a los diferentes momentos de aquellas etapas de la historia de Barcelona caracterizadas por conmociones sociales o por remodelaciones urbanísticas de gran calado. Es precisamente en estos momentos cuando se produce la recogida, más o menos sistemática, de materiales en general heterogéneos, cuya procedencia a menudo no se conoce con detalle y que en muchos casos permanece incógnita hasta el día de hoy. Si bien de muchos de estos materiales difícilmente se podrá averiguar nunca alguna cosa debido principalmente a que ya en su momento no se anotaron convenientemente los detalles, de otros podemos conocer algunos datos a partir del vaciado sistemático de algunos archivos que ocasionalmente proporcionan información más o menos valiosa que nos permite identificar alguno de estos fragmentos.

Uno de estos momentos fue el de la apertura de la Via Laietana, la llamada Reforma, que supuso el derribo de un número considerable de casas, así como el descubrimiento de edificios y de elementos algunos de los cuales hasta ese momento estaban poco más que documentados en parte y muchos otros eran prácticamente desconocidos. Entre 1908 y 1913 se derribaron 270 casas entre el puerto y la plaza Urquinaona. Esta campaña con todo lo que suponía provocó una reacción en contra por parte de los que se oponían a una transformación tan grande por la cantidad de edificios y restos de interés que se verían afectados y por esta razón se convocó el año 1908 un concurso artístico para recoger las imágenes de una parte de la Barcelona condenada. Ya anteriormente

la piqueta se había llevado por delante un buen número de edificios religiosos afectados por la Desamortización, por el saneamiento de los barrios y por la apertura de nuevas vías, algunas de las cuales a través de la muralla antigua. Ya en aquel momento la Acadèmia de Bones Lletres había llevado a cabo un trabajo más o menos sistemático de recogida de materiales procedentes de los conventos del Carme, Sant Francesc o Santa Caterina y que actualmente se conservan en el MNAC o el MUHBA. Entre los conjuntos que desgraciadamente desaparecieron cabe destacar la magnífica puerta geminada romana de la calle de Regomir de la cual sólo quedan algunos escasos elementos en el Museu Arqueològic y un dibujo del momento del derribo (1862).

El artículo 28 del convenio firmado entre el Ayuntamiento y el Banco Hispano-Colonial, gestor de las obras de la Reforma establecía que¹ «en cuanto haya tomado posesión de un inmueble el Banco Hispano-Colonial, comunicará al señor Alcalde que el inmueble está en disposición de ser visitado, y en el término de los ocho días siguientes, lo inspeccionará una delegación del Ayuntamiento, la cual informará acerca de si procede reservar algún objeto de carácter artístico, arqueológico, de historia natural ó de numismática. Si el Banco Hispano-Colonial se conformase con el dictamen de la Delegación, entregará al Ayuntamiento todos aquellos objetos que con el citado carácter se descubran con motivo de los derribos y excavaciones que se practicaren».

Y más adelante: «En cualquiera de los dos casos anteriores, los objetos que el Ayuntamiento se reserve ó le fueren entregados serán destinados al servicio de algún museo.»

El hallazgo, ya desde los primeros momentos del derribo, de «restos de arte y arqueología» despertó en algunas mentes preclaras las inmensas posibilidades que ofrecían estas obras para un mejor conocimiento de la historia de la ciudad de Barcelona.² Era ir más allá de la simple recogida de materiales dispersos. Dentro de este mismo sentimiento se inscribe la labor del arquitecto Pasqual Sanz Barrera en el proyecto de reconstrucción de la casa nº 47 de la calle Gignàs para dejar visibles los elementos correspondientes al siglo XIII. En determinado momento se pensó incluso en la posibilidad de su traslado a otro punto de la ciudad, pero desgraciadamente fue derribado.³

En el artículo 29 del convenio se hacía mención de determinados elementos artísticos que también había que conservar, aunque posteriormente no fueran destinados a ninguno de los museos de la ciudad. Se establecía así un doble criterio en la selección de los objetos y, además de los ya incluidos en el artículo 28, se añadían ahora todos aquellos elementos artísticos integrados en cualquier edificio y que convendría también conservar. Este artículo presentaba puntos oscuros, ya que se producía una confusión entre

Fig. 2. Dibuix de L. Ràfols del capitell. Carrer de Na Avellana 1 / Dibujo de L. Ràfols del capitel. Calle de Na Avellana 1. Barcelona, Museu Nacional d'Art de Catalunya.

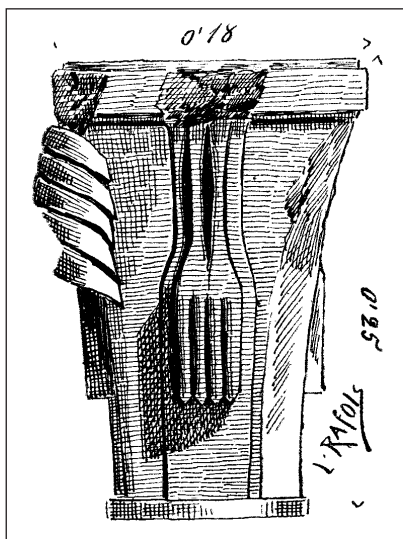


Fig. 5. Capitell / Capitel. Barcelona, Museu Nacional d'Art de Catalunya.



El MNAC conserva a les seves reserves un nombre important de materials petris, una part dels quals correspon a elements arquitectònics de tota mena i de totes les èpoques. Dins d'aquest conjunt una part no menyspreable correspon als diferents moments d'aquelles etapes de la història de Barcelona caracteritzades pels sotracs socials o per remodelacions urbanístiques de gran impacte. És precisament en aquests moments quan es produeix la recollida, més o menys sistemàtica, de materials en general heterogenis, la procedència dels quals sovint no es coneix amb detall i que en molts casos resta incògnita fins al dia d'avui. Si bé de molts d'aquests materials difícilment mai no es podrà esbrinar alguna cosa a causa principalment que ja en el seu moment no se n'anotaren convenientment els detalls, d'altres en podem conèixer algunes dades a partir del buidat sistemàtic d'alguns arxius que ocasionalment proporcionen informació més o menys valuosa que ens permet identificar algun d'aquests fragments.

Un d'aquests moments fou el de l'obertura de la Via Laietana, l'anomenada Reforma, la qual cosa va suposar l'enderroc d'un nombre considerable de cases, així com la descoberta d'edificis i d'elements alguns dels quals fins a aquell moment estaven poc més que documentats en part i molts d'altres eren pràcticament desconeguts. Entre 1908 i 1913 s'enderrocaren 270 cases entre el port i la plaça Urquinaona. Aquesta campanya amb tot el que suposava va provocar una reacció en contra per part dels que s'oposaven a una transformació tan gran per la quantitat d'edificis i restes d'interès que es veurien afectats i per aquesta raó es va convocar l'any 1908 un concurs artístic per tal de recollir les imatges d'una part de la Barcelona condemnada. Ja anteriorment la piqueta havia arrasat un bon nombre d'edificis religiosos afectats per la Desamortització, pel sanejament dels barris i per l'obertura de noves vies, algunes de les quals a través de la muralla

antiga. Ja en aquell moment l'Acadèmia de Bones Lletres havia portat a terme una tasca més o menys sistemàtica de recollida de materials procedents dels convents del Carme, Sant Francesc o Santa Caterina i que actualment es conserven al MNAC o al MUHBA. Entre els conjunts que malauradament desaparegueren cal destacar la magnífica porta geminada romana del carrer de Regomir, de la qual només queden alguns escassos elements al Museu Arqueològic i un dibuix del moment de l'enderroc (1862).

L'article 28 del conveni signat entre l'Ajuntament i el Banc Hispano-Colonial, gestor de les obres de la Reforma establí que: «en cuanto haya tomado posesión de un inmueble el Banco Hispano-Colonial, comunicará al señor Alcalde que el inmueble está en disposición de ser visitado, y en el término de los ocho días siguientes, lo inspeccionará una delegación del Ayuntamiento, la cual informará acerca de si procede reservar algún objeto de carácter artístico, arqueológico, de historia natural ó de numismática. Si el Banco Hispano-Colonial se conformase con el dictamen de la Delegación, entregará al Ayuntamiento todos aquellos objetos que con el citado carácter se descubran con motivo de los derribos y excavaciones que se practicaren».

I més endavant: «En cualquiera de los dos casos anteriores, los objetos que el Ayuntamiento se reserve ó le fueren entregados serán destinados al servicio de algún museo.»

La troballa, ja des dels primers moments de l'enderroc, de «despelles d'art i arqueologia» va despertar en algunes ments preclares les immenses possibilitats que oferien aquestes obres per a un millor coneixement de la història de la ciutat de Barcelona.² Era un anar més enllà de la simple recollida de materials dispersos. Dins d'aquest mateix sentiment s'inscriu la tasca de l'arquitecte

elementos artísticos y materiales de construcción y la dificultad de percibir determinados matices despertaba las suspicacias de los delegados del Banco Hispano-Colonial.

A instancias de la Unión de Artistas, que proponía la celebración de un concurso «de detalles, vistas y conjuntos» y después de pasar el filtro de la Junta de Museos, que por cierto se opuso, la Comisión de la Reforma contrariamente lo apoyó fijando casi inmediatamente las bases de dicho concurso. Dentro de las diferentes categorías que se establecieron, una de ellas se fijaba especialmente en los detalles de los edificios y en los distintos fragmentos decorativos. El objetivo final de este concurso era recoger abundante material gráfico con el objetivo de editar un volumen con los diferentes aspectos de la Barcelona que ahora estaba a punto de desaparecer. El 30 de julio de 1908 se aprobaron las bases del concurso y los diferentes premios que se entregarían.

El agosto de ese mismo año fue nombrada una Delegación investigadora y de vigilancia de las obras de la Reforma. La sección consultiva de esta delegación la formaban los señores Josep Puig i Cadafalch, Francesc Carreras i Candi, Pelegrí Casades i Gramatxes, Salvador Sampere i Miquel, Antoni Aymar i Puig, Norbert Font i Sagué, Antoni Elías de Molins y Francesc de Bofarull i Sans.

El trabajo meticuloso de los delegados fue motivo de conflictos con el Banco, que consideraba que de esta manera se atrasarían considerablemente las obras y aumentarían los gastos. A raíz de este conflicto a partir de 1909 se produjeron cambios en la composición de la Delegación.

A las propuestas de otras asociaciones se sumó la Asociación de Arquitectos de Cataluña, que quería aportar su personal visión del tema especialmente en lo que se refería a los monumentos afectados por la Reforma. Su propuesta consistía en conservar en el mismo lugar todos los edificios de valor histórico y artístico y no derribarlos y ponían como ejemplo entre otros la muralla romana de la calle de Basea. Sugerían también que los conjuntos de fachadas o interiores, o de tejados que no era necesario conservar *in situ* (patios, ventanales, balcones) podían ser reinstalados en otros edificios. Finalmente consideraban que determinados elementos arquitectónicos, aunque sólo quedaran fragmentos, se tenían que tratar como piezas de museo. «Los apreciables fragmentos escultóricos de ventanas, portales y detalles de todo tipo dignos de conservarse, se han archivado de momento en el Museo del Parque, buscándose oportunidad de montar con ellos algún edificio municipal de carácter arqueológico local.»⁴

A pesar de los esfuerzos realizados y la buena voluntad que se esperaba de todos, ésta era una labor ingente y para la cual se disponía de poco tiempo, dado el carácter eminentemente especulativo de esta gran infraestructura. Muchos de los edificios que pre-

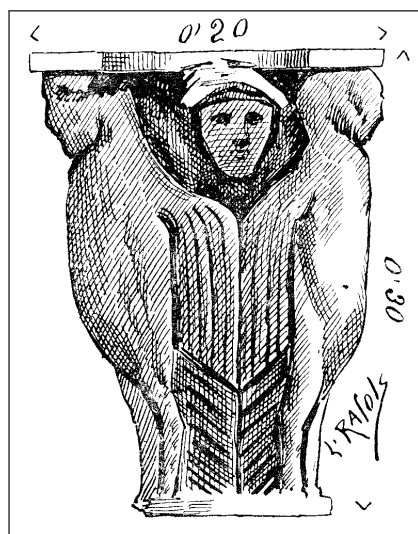


Fig. 3. Dibuix de L. Ràfols del capitell. Carrer de Na Avellana 1 / Dibujo de L. Ràfols del capitell. Calle de Na Avellana 1. Barcelona, Museu Nacional d'Art de Catalunya.

sentaban interés necesitaban también de un estudio detenido de sus estructuras a fin de comprender las diferentes etapas de su construcción, así como las modificaciones que posteriormente allí se realizaron. Esta falta de tiempo precipitó su ruina y se pudieron salvar solamente unos cuantos elementos arquitectónicos que por falta de una documentación más cuidadosa ahora se nos muestran fuera de contexto e incluso sin indicación de su procedencia. Algunos de los materiales antiguos aparecieron todavía *in situ*, otros reaprovechados. Un buen ejemplo de que muchos de estos elementos no fueron registrados en el momento de su descubrimiento lo tenemos, por ejemplo, en el libro de Carreras i Candi⁵ donde hay un dibujo con tres capiteles con este pie: «Interesantes capiteles del siglo XII al XIV, aparecidos en los derribos de algunas casas de la Reforma, habiéndose olvidado de anotarse su procedencia al ser descubiertos.»

Gracias al vaciado sistemático de algunos de los archivos ha llegado a nuestras manos un expediente con diversas relaciones de objetos con su procedencia. Se incluye también una relación de todos aquellos que fueron entregados al director de los Museus Artístics de Barcelona, Carles de Bofarull,⁶ una vez excluidos los que no presentaban interés para los museos.⁷ Es evidente que estas listas corresponden solo a una parte de los materiales recogidos y entregados, ya que comprenden un periodo de tiempo que va desde el 20 de julio de 1909 hasta el 12 de julio de 1910 y afectan solo a una parte del espacio ahora abierto. Fue precisamente el mayo de 1909 cuando la Junta de Museos reclamó al Ayuntamiento que le fuesen entregados los objetos recogidos hasta aquel momento para hacer una selección más adelante⁸ y por esta razón las listas y relaciones de objetos se inician ese mismo año.

Fig. 4. Capitell / Capitel.
Barcelona, Museu Nacional
d'Art de Catalunya.



Pasqual Sanz Barrera en el projecte de reconstrucció de la casa núm. 47 del carrer de Gignàs per tal de deixar visibles els elements corresponents al segle XIII. En determinat moment es va pensar fins i tot en la possibilitat del seu trasllat a un altre punt de la ciutat, però malauradament fou enderrocat.³

En l'article 29 del conveni es feia esment de determinats elements artístics que també calia conservar, tot i que posteriorment no fossin destinats a cap dels museus de la ciutat. S'establia així un doble criteri en la selecció dels objectes i, a més dels ja inclosos en l'article 28, s'afegien ara tots aquells elements artístics integrats en qualsevol edifici i que convindria també conservar. Aquest article presentava punts foscos, ja que es produïa una confusió entre elements artístics i materials de construcció i la dificultat de percebre determinats matisos despertava les suspicàcies dels delegats del Banc Hispano-Colonial.

A instàncies de la Unió de Artistes, que proposava la celebració d'un concurs «de detalls, vistes i conjunts» i després de passar el filtre de la Junta de Museus, que per cert s'hi va oposar, la Comissió de la Reforma contràriament li va donar el seu suport i va fixar quasi immediatament les bases de l'esmentat concurs. Dins les diferents categories que es van establir, una d'elles es fixava especialment en els detalls dels edificis i en els diferents fragments decoratius. L'objectiu final d'aquest concurs era recollir abundant material gràfic per tal d'editar un volum amb els diferents aspectes de la Barcelona que ara estava a punt de desaparèixer. El 30 de juliol de 1908 es van aprovar les bases del concurs i els diferents premis que es lliurarien.

L'agost d'aquell mateix any fou nomenada una Delegació investigadora i de vigilància de les obres de la Reforma. La secció con-

sultiva d'aquesta delegació la formaven els senyors Josep Puig i Cadafalch, Francesc Carreras i Candi, Pelegrí Casades i Gramatxes, Salvador Samper i Miquel, Antoni Aymar i Puig, Norbert Font i Sagué, Antoni Elías de Molins i Francesc de Bofarull i Sans.

La tasca meticulosa dels delegats va ser motiu de conflictes amb el Banc, que considerava que d'aquesta manera s'endarreririen considerablement les obres i augmentarien les despeses. Fruit d'aquest conflicte a partir de 1909 es produïren canvis en la composició de la Delegació.

A les propostes d'altres associacions es va sumar la Asociación de Arquitectos de Cataluña, que volia aportar la seva personal visió del tema especialment pel que feia referència als monuments afectats per la Reforma. La seva proposta consistia a conservar en el mateix lloc tots els edificis de valor històric i artístic i no enderrocar-los i donaven com a exemple entre d'altres la muralla romana del carrer de Basea. Sugerien també que els conjunts de façanes o interiors, o de teulades que no era necessari conservar *in situ* (patis, finestrals, balcons) podien ser reinstal·lats en altres edificis. Finalment consideraven que determinats elements arquitectònics, fins i tot si només en restaven fragments, s'havien de tractar com a peces de museu. «Los apreciables fragmentos escultóricos de ventanas, portales y detalles de toda mena dignes de conservarse, se han archivado de momento en el Museo del Pardo, buscando oportunidad de montar ab ellos algún edificio municipal de carácter arqueológico local.»⁴ Tot i els esforços realitzats i la bona voluntat que s'esperava de tots, aquesta era una tasca ingent i per a la qual es disposava de poc temps, atès el caràcter eminentment especulatiu d'aquesta gran infraestructura. Molts dels edificis que presentaven interès necessitaven també d'un estudi detingut de les seves estructures a fi de copsar les diferents etapes de la seva construcció, així com les modificacions que posteriorment s'hi realitzaren. Aquesta manca de temps va precipitar la seva ruïna i es pogueren salvar només uns quants elements arquitectònics que per manca d'una documentació més acurada ara se'ns mostren fora de context i fins i tot sense indicació de la seva procedència. Alguns dels materials antics aparegueren encara *in situ*, d'altres reaprofitats. Bona mostra de que molts d'aquests elements no foren registrats en el moment de la seva descoberta la tenim, per exemple, en el llibre de Carreras i Candi⁵ on hi ha un dibuix amb tres capitells amb aquest peu: «Interessants capitells del segle XII al XIV, apareguts en los enderrochs d'algunes cases de la Reforma, havent-se descuydat d'anotar-se sa procedència al ésser descoberts.»

Gràcies al buidat sistemàtic d'alguns dels arxius ha arribat a les nostres mans un expedient amb diverses relacions d'objectes amb la seva procedència. S'inclou també una relació de tots aquells que foren lliurats al director dels Museus Artístics de Barcelona, Carles de Bofarull,⁶ un cop exclosos els que no presentaven interès per als museus.⁷ És evident que aquestes llistes corresponen només a una

Por otro lado estas relaciones, muy sumarias, aportan en general datos mínimos en relación con los objetos reseñados, de tal forma que en la mayoría de los casos resulta imposible identificarlos a no ser que presenten alguna característica muy notable.

De acuerdo con estas relaciones en nuestro haber los materiales reseñados se circunscriben a dos de las tres secciones en las cuales se subdividió el espacio afectado por la Reforma: una que iba desde la plaza de Antonio López hasta la del Àngel, iniciada el año 1908,⁹ y una segunda que comprendía desde la plaza del Àngel hasta la calle Sant Pere més Baix (1909). Dado que la referencia más reciente de nuestras listas corresponde a mediados de 1910, quedan excluidos los materiales correspondientes a la tercera sección iniciada el año 1911 y que desde la calle Sant Pere més Baix llegaba hasta el Pla de Jonqueres.

El conjunto más numeroso corresponde a la primera sección y que podemos subdividir en tres sectores: uno centrado en los últimos inmuebles de las calles Ample y Gignàs así como Jupí y Pom d'Or, un segundo que tiene como eje la calle de Basea y la placeta del mismo nombre, ahora reducido a su mínima expresión, y un tercero que se articulaba en torno a la calle de la Argenteria y de la plaza Argenters donde confluían las calles Burgés, Fenosa, Malla y Aimeric. De la segunda sección hay varias referencias centradas en las calles de Mercaders, Avellana, Gràcia Amat y una parte de la Riera de Sant Joan, concretamente el inmueble nº 4 propiedad del Marqués de Sentmenat.

En estas relaciones predominan como es lógico, dado que se trata de derribos, las puertas, ventanas y balcones, gárgolas, peañas, cartelas,¹⁰ azulejos decorados, barandas y hierros de todo tipo, así como otros elementos de madera y de talla. Consta también la presencia de diferentes brocales de pozo, uno de los cuales es poligonal y consta ya como desmontado en distintas partes, cosa que ha permitido identificar los tres que actualmente conserva el MNAC y cuya procedencia se desconocía. Lo mismo pasa con una de las lápidas contra-bomba procedentes de la calle Avellana nº 2 que lleva la fecha del 1695.

También hay abundantes capiteles, ábacos, columnas y bases que constituyen en muchos casos los elementos más interesantes de todo este conjunto de despojos arquitectónicos. Hay incluso arcos enteros. Se conservan algunas fotografías y dibujos de los capiteles.

Las referencias a capiteles, columnas y bases se limitan a señalar su nombre y el lugar de procedencia, y solo en unos cuantos casos se da algún detalle. Entre éstos predominan los capiteles llamados «de estilo germánico (Corona de Aragón)» y los «de hoja de acanto» que constituyen el fondo más numeroso y menos conocido en cuanto a su procedencia. Además se hace referencia a otros corintios, también con ornamentación vegetal o combina-

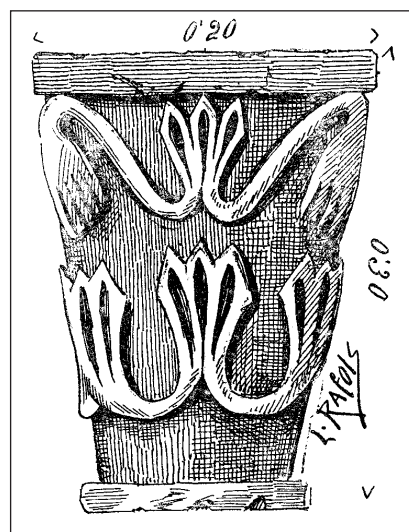


Fig. 6. Dibuix de L. Ràfols del capitell. Carrer de Na Avellana 5 / Dibujo de L. Ràfols del capitell. Calle de Na Avellana 5. Barcelona, Museu Nacional d'Art de Catalunya.

da con elementos geométricos. En último término encontramos uno con decoración entrelazada, otro con espigas o uno curioso «de relieves estriados (muy antiguo)» que no ha sido posible identificar. Se mencionan también cartelas con representación de leones o con un busto de dama y relieves con figuras de león y de ángel o uno con «un busto romano». La verdad es que al fin y al cabo son referencias muy vagas y o no somos capaces de hacernos una idea suficientemente clara o la repetición de determinados motivos hace muy difícil poder precisar si se trata de una determinada pieza o de otra muy parecida.

Afortunadamente en el libro de Carreras i Candi de la Via Laietana hay unos dibujos hechos por L. Ràfols de diez capiteles, tres de los cuales son de procedencia desconocida, dos de la casa nº 15 de la calle de Basea, uno de la casa nº 11 de la calle de Gràcia Amat, dos más de la casa nº 1 de la calle Avellana y finalmente dos más de los números 5 y 9 de la misma calle. La falta de datos no permite confirmar si se trata de elementos estructurales de aquella misma finca o simplemente de materiales reaprovechados. No tengo constancia de que la casa nº 15 de la calle de Basea fuese la sede de ninguna institución o antigua casa señorial de las muchas que había habido en esta calle, especialmente en los siglos XIV y XV. Lo mismo pasa con las de las calles vecinas de Gràcia Amat y Avellana, por lo cual supondremos que en algún momento fueron simplemente reaprovechados. La muestra más evidente de que solo disponemos de una parte de las listas es que si bien hallamos referencias de dos capiteles procedentes del nº 15 de la calle de Basea, integrados en un conjunto de siete, y uno del nº 5 de la calle Avellana, que también forma parte de un conjunto más amplio de diez capiteles, no hay datos de momento ni de los dos de Avellana 1, ni del de Avellana 9, ni del de Gràcia Amat 11.

Fig. 7. Capitell / Capitel.
Barcelona, Museu Nacional
d'Art de Catalunya.



part dels materials recollits i lliurats, ja que abasten un període de temps que va des del 20 de juliol de 1909 fins al 12 de juliol de 1910 i afecten només una part de l'espai ara obert. Va ser precisament el maig de 1909 quan la Junta de Museus va reclamar a l'Ajuntament que li fossin lliurats els objectes recollits fins a aquell moment per tal de fer una tria més endavant⁸ i per aquesta raó les llistes i relacions d'objectes s'inicien aquell mateix any.

D'altra banda aquestes relacions, molt sumàries, aporten en general dades mínimes en relació amb els objectes ressenyats, de tal forma que en la majoria dels casos resulta impossible identificar-los si no és que presenten alguna característica molt notable.

D'acord amb aquestes relacions al nostre abast els materials ressenyats se circumscriuen a dues de les tres seccions en les quals es va subdividir l'espai afectat per la Reforma: una que anava des de la plaça d'Antonio López fins a la de l'Àngel, iniciada l'any 1908,⁹ i una segona que comprenia des de la plaça de l'Àngel fins al carrer de Sant Pere més Baix (1909). Atès que la referència més recent de les nostres llistes correspon a mitjan 1910, queden exclosos els materials corresponents a la tercera secció iniciada l'any 1911 i que des del carrer de Sant Pere més Baix arribava fins al pla de Jonqueres.

El conjunt més nombrós correspon a la primera secció i que podem subdividir en tres sectors: un centrat en els darrers immobles dels carrers Ample i Gignàs així com Jupí i Pom d'Or, un segon que té com a eix el carrer de Basea i la placeta del mateix nom, ara reduït a la seva mínima expressió, i un tercer que s'articulava al voltant del carrer de l'Argenteria i de la plaça Argenters on confluen els carrers Burgés, Fenosa, Malla i Aimeric. De la segona secció hi ha diverses referències centrades en els carrers de Mercaders,

Avellana, Gràcia Amat i una part de la Riera de Sant Joan, concretament l'immoble núm. 4 propietat del Marquès de Sentmenat.

En aquestes relacions predominen com és lògic, atès que es tracta d'enderrocs, les portes, finestres i balcons, gàrgoles, peanyes, cartel·les,¹⁰ rajoles decorades, baranes i ferros de tota mena, així com altres elements de fusta i de talla. Consta també la presència de diferents brocals de pou, un dels quals és poligonal i consta ja com a desmuntat en diferents parts, la qual cosa ha permès identificar els tres que actualment conserva el MNAC i dels quals es desconeixia la procedència. El mateix passa amb una de les làpides contra-bomba procedent del carrer Avellana núm. 2 que porta la data del 1695.

També hi ha abundants capitells, àbacs, columnes i bases que constitueixen en molts casos els elements més interessants de tot aquest conjunt de despulles arquitectòniques. Hi ha fins i tot arcs sencers. Dels capitells es conserven algunes fotografies i dibuixos.

Les referències a capitells, columnes i bases es limiten a assenyalar el seu nombre i el lloc de procedència, i només en uns quants casos es dona algun detall. Entre aquests predominen els capitells anomenats «de estílo germánico (Corona de Aragón)» i els «de hoja de acanto», que constitueixen el fons més nombrós i menys conegut pel que fa a la seva procedència. A més se'n referencien d'altres de corintis, també amb ornamentació vegetal o combinada amb elements geomètrics. En darrer terme en trobem un amb decoració entrelaçada, un altre amb espigues o un de curiós «de relieves estriados (muy antiguo)» que no ha estat possible d'identificar. Es mencionen també cartel·les amb representació de lleons o amb un bust de dama i relleus amb figures de lleó i d'àngel o un amb «un busto romano». La veritat és que tot plegat són referències molt vagues i o no som capaços de fer-nos-en una idea prou clara o la repetició de determinats motius fan molt difícil poder precisar si es tracta d'una determinada peça o d'una de molt semblant.

Afortunadament en el llibre de Carreras i Candi de la Via Laietana hi ha uns dibuixos fets per L. Ràfols de deu capitells, tres dels quals són de procedència desconeguda, dos de la casa núm. 15 del carrer de Basea, un de la casa núm. 11 del carrer de Gràcia Amat, dos més de la casa núm. 1 del carrer Avellana i finalment dos més dels números 5 i 9 del mateix carrer. La manca de dades no permet confirmar si es tracta d'elements estructurals d'aquella mateixa finca o simplement de materials reaprofitats. No tinc constància que la casa núm. 15 del carrer de Basea fos la seu de cap institució o antiga casa senyorial de les moltes que hi havia hagut en aquest carrer, especialment en els segles XIV i XV. El mateix passa amb les dels carrers veïns de Gràcia Amat i Avellana, per la qual cosa suposarem que en algun moment foren simplement reaprofitats. La mostra més evident que només disposem d'una part de les llistes és que si bé trobem referenciats dos capitells procedents del núm. 15 del

Estos dibujos de L. Ràfols, de quien no hemos encontrado ningún tipo de referencia, nos muestran de forma aproximada el aspecto de estos capiteles con determinados elementos de su decoración exageradamente representados fruto de un esfuerzo geometrizador como si se tratara de elementos hechos en serie, cuando en realidad todos los de una misma serie se parecen, pero no hay ninguno igual. Además resulta evidente que hay algunos motivos reproducidos que responden, sin duda, a la imaginación del artista en un deseo de embellecer y regularizar la obra representada. Su arrinconamiento en depósitos provisionales no ha favorecido su conservación a lo largo del tiempo. Se deben tomar por lo tanto estas ilustraciones como orientativas, sin ninguna pretensión de exactitud. Acompañan estos dibujos la indicación de sus medidas, cosa que parece que tiene que servir para poder precisar un poco más, a pesar de la estandarización de las dimensiones de todo este conjunto.

De esta colección de diez capiteles, que cronológicamente podemos situar en la segunda mitad del siglo XIII, aunque probablemente hay alguno más tardío, ha sido posible reconocer unos cuantos, mientras que otros solo lo han estado de forma aproximada. Sin embargo alguno de ellos se ha resistido a nuestros esfuerzos.

De los cuatro de la calle de Na Avellana (nº 1-4) sólo el nº 4 no ha podido ser relacionado con ningún otro conocido. Sin embargo algunos de los elementos representados, poco definidos, recuerdan vagamente los de una de las caras del capitel MNAC/MAC 15989 que citamos más abajo. El nº 1 parece corres-

ponder al MNAC/MAC 15980 (fig. 2 y 5), actualmente muy estropeado; el nº 2 no parece ofrecer ningún tipo de duda, con unas características aves en los ángulos (MNAC/MAC 15987, fig. 3 y 4), mientras que el nº 3 (MNAC/MAC 15983, fig. 6 y 7) con su decoración de palmitas, se ajusta totalmente al original.

El dibujo correspondiente al capitel hallado en el nº 11 de la calle de Gracià Amat reproduce, estilizándolo mucho, un modelo relativamente común caracterizado por unas grandes hojas estriadas en cada uno de los ángulos. Entre los ejemplares parecidos que conserva el MNAC nos inclinamos a considerar como más probable el MNAC/MAC 15979, aunque como ya hemos indicado en realidad no es tan estilizado. Uno de los capiteles procedentes del nº 15 de la calle de Batea (MNAC/MAC 24016) que presenta una decoración de volutas de ángulo con óvalos por debajo es prácticamente idéntico al dibujo y las medidas son las mismas, aunque en el dibujo las volutas se desarrollan hacia arriba.

Finalmente de los tres de procedencia desconocida ha sido posible identificar el primero (MNAC/MAC 15989) y probablemente el tercero, muy común (MNAC/MAC 15996). El segundo parece aproximarse a un modelo muy parecido al del capitel MNAC/MAC 157308.

En último lugar no podemos dejar de comentar que la práctica totalidad de estos capiteles se integran dentro de la serie registrada con los números 15975 – 15998 y que comprende un conjunto de veinticuatro capiteles, todos ellos hasta ahora de procedencia desconocida, que podrían formar parte –pero hará falta confirmarlo– de los materiales procedentes de la Reforma.

* El meu agraïment a Alcía Cornet per les seves gestions en l'obtenció d'alguna fotografia.

Notas

1. CARRERAS I CANDI, F., *La Via Layetana substituïnt als carrers de la Barcelona mitjgeval. Catàlech de la col·lecció gràfica de dita via*, Barcelona, 1913, p. 5.

2. «Se desconoce la situación de edificios allí existentes, la causa de su erección y a qué se destinaron, dándose el caso de que, en pleno siglo XX, no se pueda determinar la verdadera antigüedad de Barcelona, con datos racionales y verídicos, que destruyan las absurdas leyendas de los historiadores medievales.» CARRERAS I CANDI, F., *cit supra*, n. 1, p. 9.

3. NICOLAU, A.; VENTE, D., «La monumentalització del centre històric: La invenció del Barri Gòtic», *La construcció de la gran Barcelona: L'obertura de la Via Layetana 1908-1958*, Barcelona, 2001, p. 101-103.

4. CARRERAS I CANDI, F., *cit supra*, n. 1, p. 14.

5. CARRERAS I CANDI, F., *cit supra*, n. 1, p. 37.

6. *Relación de los fragmentos arquitectónicos y otros objetos procedentes de las casas derruidas de la Reforma entregados por la Sección de Urbanización y Obras del Excelentísimo Ayuntamiento*. Se conservan dos copias de esta primera relación que llamaremos Texto 1. Las dos listas con los fragmentos arquitectónicos entregados a los museos por la *Jefatura de Urbanización y Obras del Excmo. Ayuntamiento* y que llevan la fecha respectivamente del 20 de julio y del 12 de octubre de 1909 constituyen el Texto 2. Ambos textos pertenecen al fondo de la Junta de Museos en el Archivo del MNAC (actualmente sin signatura). Procedente tam-

bién de este mismo fondo hay un listado (Texto 3) que lleva por título: *Fragmentos arquitectónicos procedentes de los derribos de la Reforma de Barcelona*, que parece ser un resumen de otros listados que incorpora en algunos casos las medidas y la datación pero sin indicar la procedencia de los objetos.

7. Así se indica al final de una de las relaciones: «La mayor parte de los objetos no interesan a los Museos.»

8. BORONAT, M.J., *La política d'adquisicions de la Junta de Museus 1890-1923*, Barcelona, 1999, p. 370.

9. La primera casa que se derribó fue la correspondiente al nº 77 de la calle Ample el 10 de marzo de 1908.

10. No siempre resulta claro a qué se refieren cuando hablan de cartelas.



carrer de Basea, integrats en un conjunt de set, i un del núm. 5 del carrer Avellana, que també forma part d'un conjunt més ampli de deu capitells, no hi ha dades de moment ni dels dos d'Avellana 1, ni del d'Avellana 9, ni del de Gràcia Amat 11.

Aquests dibuixos de L. Ràfols, de qui no hem trobat cap mena de referència, ens mostren de forma aproximada l'aspecte d'aquests capitells amb determinats elements de la seva decoració exageradament representats fruit d'un esforç geometritzador com si es tractés d'elements fets en sèrie, quan en realitat tots els d'una mateixa sèrie s'assemblen, però no n'hi ha cap d'igual. A més resulta evident que hi ha alguns motius reproduïts que responen, sens dubte, a la imaginació de l'artista en un desig d'embellir i regularitzar l'obra representada. El seu arraconament en dipòsits provisionals no ha afavorit la seva conservació al llarg del temps. S'han de prendre per tant aquestes il·lustracions com a orientatives, sense cap pretensió d'exactitud. Acompanyen aquests dibuixos la indicació de les seves mides, la qual cosa sembla que ha de servir per poder precisar una mica més, tot i l'estandardització de les dimensions de tot aquest conjunt.

D'aquesta col·lecció de deu capitells, que cronològicament podem situar en la segona meitat del segle XIII, tot i que probablement n'hi ha algun de més tardà, ha estat possible reconèixer-ne uns quants, mentre que d'altres ho han estat només de forma aproximada. Tanmateix algun d'ells s'ha resistit als nostres esforços.

Dels quatre del carrer de Na Avellana (n. 1-4) només el núm. 4 no ha pogut ser relacionat amb cap altre de conegut. Tanmateix alguns dels elements representats, poc definits, recorden vagament els d'una de les cares del capitell MNAC/MAC 15989 que

citem més avall. El núm. 1 sembla correspondre al MNAC/MAC 15980 (fig. 2 i 5), actualment molt malmès; el núm. 2 no sembla oferir cap mena de dubte, amb unes característiques aus en els angles (MNAC/MAC 15987, fig. 3 i 4), mentre que el núm. 3 (MNAC/MAC 15983, fig. 6 i 7), amb la seva decoració de palmetes, s'ajusta totalment a l'original.

El dibuix corresponent al capitell trobat en el núm. 11 del carrer de Gràcia Amat reproduceix, estilitzant-lo molt, un model relativament comú caracteritzat per unes grans fulles estriades en cadascun dels angles. Entre els exemplars semblants que conserva el MNAC ens inclinem a considerar com a més probable el MNAC/MAC 15979, tot i que com ja hem indicat en realitat no és tan estilitzat. Un dels capitells procedents del núm. 15 del carrer de Basea (MNAC/MAC 24016) que presenta una decoració de volutes d'angle amb ovals per dessota és pràcticament idèntic al dibuix i les mides són les mateixes, tot i que en el dibuix les volutes es desenvolupen cap amunt.

Finalment dels tres de procedència desconeguda ha estat possible identificar el primer (MNAC/MAC 15989) i probablement el tercer, molt comú (MNAC/MAC 15996). El segon sembla aproximar-se a un model molt semblant al del capitell MNAC/MAC 157308.

En darrer lloc no podem deixar de comentar que la pràctica totalitat d'aquests capitells s'integren dins la sèrie registrada amb els números 15975-15998 i que comprèn un conjunt de vint-i-quatre capitells, tots ells fins ara de procedència desconeguda, que podrien formar part –caldrà, però, confirmar-ho– dels materials procedents de la Reforma.

* El meu agraïment a Alcía Cornet per les seves gestions en l'obtenció d'alguna fotografia.

Notes

1. CARRERAS I CANDI, F., *La Via Layetana substituint als carrers de la Barcelona mitgeval. Catàlech de la col·lecció gràfica de dita via*, Barcelona, 1913, p. 5.

2. «Se desconeix la situació d'edificis allí existents, la causa de sa erecció y a que-s destinaren, donant-se lo cas de que, en plè segle XX, no-s puga determinar la veritable antiguitat de Barcelona, ab datos racionales y verídichs, que destruescan les absurdes llegendes dels historiadors mitgevals.» CARRERAS I CANDI, F., *cit supra*, n. 1, p. 9.

3. NICOLAU, A.; VENTEO, D., «La monumentalització del centre històric: La invenció del Barri Gòtic», *La construcció de la gran Barcelona: L'obertura de la Via Laietana 1908-1958*, Barcelona, 2001, p. 101-103.

4. CARRERAS I CANDI, F., *cit supra*, n. 1, p. 14.

5. CARRERAS I CANDI, F., *cit supra*, n. 1, p. 37.

6. *Relación de los fragmentos arquitectónicos y otros objetos procedentes de las casas derruidas de la Reforma entregados por la Sección de Urbanización y Obras del Excmo. Ayuntamiento*. Es conserven dues còpies d'aquesta primera relació que anomenarem Text 1. Les dues llistes amb els fragments arquitectònics lliurats als museus per la *Jefatura de Urbanización y Obras del Excmo. Ayuntamiento* i que porten la data respectivament del 20 de juliol i del 12 d'octubre de 1909 constitueixen el Text 2. Ambdós textos es troben al fons de la Junta de Museus a l'Arxiu del MNAC (actualment sense signatura). Procedent d'aquest mateix fons hi ha

un llistat (Text 3) que porta el títol: *Fragments arquitectónicos procedentes de los derribos de la Reforma de Barcelona*, que sembla ser un resum d'altres llistats que incorpora en alguns casos les mides i la datació però sense indicar la procedència dels objectes.

7. Així s'indica al final d'una de les relacions: «La mayor parte de los objetos no interesan a los Museos.»

8. BORONAT, M.J., *La política d'adquisicions de la Junta de Museus 1890-1923*, Barcelona, 1999, p. 370.

9. La primera casa que fou enderrocada fou la corresponent al núm. 77 del carrer Ample el 10 de març de 1908.

10. No sempre resulta clar a què es refereixen quan parlen de cartel·les.